

Fallecen 13 estudiantes extranjeras al volcar un autocar en Tarragona - El País - 21/03/2016



El autobús accidentado ayer por la mañana a la altura de Freginals (Tarragona) cuando viajaba de Valencia a Barcelona. / JOSEP LLUÍS SELLART

Fallecen 13 estudiantes extranjeras al volcar un autocar en Tarragona

MARC ROVIRA / XAVI PRATS, Tortosa

Una excursión desde Barcelona a las Fallas de Valencia acabó de la peor forma posible para las 13 estudiantes extranjeras que fallecieron en la mañana de ayer en un accidente de autocar en la autopista AP-7 en Freginals (Tarragona). El accidente, que también

dejó 44 heridos —nueve de ellos graves—, ocurrió minutos antes de las seis, cuando el chófer dio un “volantazo”, atravesó la mediana de la autopista y volcó, colisionando con otro vehículo que venía en sentido contrario. “Un error humano” es la causa del siniestro, según la Generalitat y el Gobierno.

El autobús siniestrado formaba parte de una expedición de cinco vehículos de Autocares Alejandro, una empresa de Mollet del Vallès (Barcelona). Habían sido contratados por varias universidades catalanas para cubrir un viaje de ida y vuelta de Barcelona a Valencia. Las universidades Pompeu Fabra, Politècnica, Autònoma y Universidad de Barcelona habían programado una visita relámpago a las Fallas dirigida a los alumnos extranjeros que cursan estudios del programa Erasmus en la ciudad catalana.

A las cuatro de la madrugada partieron desde Valencia y, tras dos horas de trayecto, a la altura del kilómetro 333, sufrieron el grave accidente. El siniestro tuvo lugar en un largo tramo recto que desemboca en una ligera curva hacia la derecha. El autocar chocó contra la valla exterior y, tras un fuerte volantazo del chófer, dibujó un trompo sobre el asfalto y quedó volcado lateralmente sobre la mediana. Un turismo que bajaba en dirección sur chocó de frente contra la parte posterior del autocar e impactó de lleno. Los dos ocupantes del turismo quedaron heridos, igual que otros

44 pasajeros del autocar, tres de ellos en estado crítico. Dieciséis salieron ilesos. Entre estos se incluye el chófer, que dio negativo en las pruebas de alcohol y drogas. Los 13 que quedan hasta completar los 61 que viajaban en el vehículo, fallecieron. Todas las víctimas mortales son mujeres, según confirmó el departamento de Interior de la Generalitat a primera hora de la tarde.

Diecisiete forenses

Los jóvenes estudiantes eran en su mayoría extranjeros. Perú, Bulgaria, Polonia, Irlanda, Holanda, Bélgica, Palestina, Japón, Ucrania, República Checa, Nueva Zelanda, Reino Unido, Italia, Hungría, Alemania, Suecia, Turquía, Grecia, Finlandia, Noruega y Suiza fueron los países de origen confirmados durante la tarde por la Dirección General de Protección Civil de la Generalitat. También había dos pasajeros de nacionalidad española.

La identificación de las víctimas se alargó durante horas. Diecisiete médicos forenses se desplazaron hasta Tortosa. Dos especialistas en odontología forense fue-

ron movilizados para facilitar el reconocimiento de los cuerpos, algunos de ellos muy deteriorados como consecuencia de la violencia del impacto. Las autoridades no quisieron dar ningún dato sobre los fallecidos hasta completar las tareas de identificación.

El autocar siniestrado formaba parte de un convoy de cinco vehículos. Era el último del grupo. Identificar a las víctimas fue especialmente complicado porque muchos estudiantes habían cambiado de autocar en el viaje de vuelta para juntarse con otros amigos. Nadie sabía quién iba exactamente en cada uno de los autocares. En cada uno había salido de Barcelona el sábado a las 6.15 rumbo a Valencia. Pasaron toda la jornada en las Fallas hasta que salieron de nuevo rumbo a la capital catalana sobre las cuatro de la madrugada.

Desde el primer momento los investigadores apuntaron a un posible “error humano” como causa del accidente, ya que el vehículo solo tenía tres años y todos los papeles y revisiones en regla.

Poco después del accidente, el Hotel Corona de Tortosa se habilitó como centro de coordinación.

Cinco autobuses con viajeros de 22 países

El autocar siniestrado había salido hacia las cuatro de la madrugada desde Valencia en dirección a Barcelona. El siniestro tuvo lugar minutos antes de las seis en el punto kilométrico 333 de la AP-7.

Según Emergencias Médicas de Cataluña, el accidente afectó a 63 personas contando las del autocar y el coche contra el que chocó al saltar la mediana. En total, 13 muertos y 44 heridos, de los que tres se encontraban en estado crítico a última hora de la tarde de ayer y nueve en estado grave. 16 viajeros salieron ilesos.

En el autocar viajaban estudiantes de Hungría, Alemania, Suecia, Noruega, Suiza, República Checa, Reino Unido, Italia, Perú, Bulgaria, Polonia, Japón, Ucrania, Holanda, Bélgica, Francia, Palestina, Turquía, Grecia, Nueva Zelanda, Finlandia y España.

El viaje fue organizado por la asociación Erasmus Student Network (ESN) de la Universidad de Barcelona. Habían conseguido llenar cinco autocares para ir a la fiesta. Los autobuses partieron a las 6.15 del sábado de la plaza España de Barcelona rumbo a Valencia. El viaje costaba 20 euros.

Atención a las víctimas. La Cruz Roja ha facilitado varios teléfonos de información para familiares de los accidentados: el 012 si se llama desde Cataluña, y el 900 400 012 si se hace desde otra comunidad autónoma.

Repartidos en salas de reuniones de la planta baja los equipos de asistencia psicológica trataban a los jóvenes que no habían sufrido heridas físicas de gravedad. Allí, el mismo hotel que en julio de 2009 ya sirvió de base de centro de mando durante el incendio de Horta de Sant Joan en el que murieron cinco bomberos, todo eran atenciones para los supervivientes. “Están en estado de choque”, informaron los psicólogos que les socorrieron. Una de las preocupaciones del personal era encontrar “un cargador de iPhone 6”. Los jóvenes necesitaban contactar con sus familias.

Banderas a media asta

La Generalitat organizó también un dispositivo en el aeropuerto de Barcelona para acoger e informar a los familiares de los estudiantes fallecidos que llegaban desde varios países. Nada más llegar, estas personas eran trasladadas a Tortosa para colaborar en las labores de identificación de las víctimas o contactar con los heridos.

Horas más tarde comenzaron a llegar los mensajes de condolencia. El rey Felipe VI llamó ayer por la mañana al presidente catalán, Carles Puigdemont, quien declaró dos días de luto y suspendió el viaje que tenía previsto realizar a París. También el presidente de la Generalitat valenciana, Ximo Puig, contactó con Puigdemont. Las banderas de la Universidad de Barcelona, donde estudiaban la mayoría de fallecidos, ondean a media asta en señal de duelo. La alcaldesa de Barcelona, Ada Colau, aseguró que la ciudad está “impactada” por el suceso.

Puigdemont y el rector de la Universidad de Barcelona, Dídac Ramírez, encabezarán hoy un acto de cinco minutos de silencio ante el edificio histórico de la universidad. También estará presente la alcaldesa de Barcelona.